

*diez*

**Cómo retrasar el fin del mundo.  
Los primeros 10 años**

*despacio* 







**Título:**

Diez: Cómo retrasar el fin del mundo. Los primeros 10 años

**Edición:**

Carlosfelipe Pardo

**Corrección de estilo:**

Sebastián Torres

**Diseño editorial:**

Claudio Olivares Medina, Javiera Donoso – [bicivilizate.com](http://bicivilizate.com)

**Fotografías:**

Carlosfelipe Pardo, excepto cuando se indica bajo la foto

**Ilustración de portada:**

Carlosfelipe Pardo

**Cita sugerida (formato APA):**

Despacio (2021). Diez: Cómo retrasar el fin del mundo. *Los primeros 10 años*. Bogotá: Despacio.  
Disponibile en [www.despacio.org/hacemos](http://www.despacio.org/hacemos)

*Bogotá, Colombia – 2021*



*Las anécdotas y experiencias contadas en este libro son en sí, la historia de estos primeros 10 años de Despacio. Está contada desde los ojos de su fundador, el corazón de quienes ayudamos a impulsar la organización en sus inicios, y desde las vivencias de quienes hemos colaborado con Despacio durante este tiempo.*

*Para construirla, invitamos a las heroínas, amigazas y despacianas a inspirarse con el archivo de las memorias de los lugares en donde hemos trabajado, de los proyectos que nos hemos inventado y de los momentos que hemos compartido y sufrido.*

*Estoy segura que esta historia, contada a través de diversas miradas, les traerá muchas emociones. Para quienes trabajamos, hemos trabajado o apoyado de alguna manera a Despacio, les sacaré sonrisas y una que otra lágrima. Para quienes han sido fans de Despacio, esta lectura les ayudará a conocernos mejor como familia “despaciana”. Y quienes no nos conocen tanto, sentirán unas ganas locas de trabajar en nuestra organización, en donde la gente se siente feliz y orgullosa de lo que hacemos cada día para retrasar el fin del mundo.*

*Anna Patricia Calderón Peña*

**Patricia Calderón Peña**

Directora ejecutiva

# Índice

<b>Introducción</b>	<b>7</b>
<b>Una historia</b>	<b>11</b>
La sala de la 127	12
La oficina de la 93	15
La casita de la 71	18
La oficina de la 82	22
El cielo, las nubes, el infinito	32
¿Para dónde vamos?	34
<b>Los primeros días</b>	<b>37</b>
Todas esas oficinas	37
Gestación	43
Un cuaderno, un lápiz y una tortuga	45
Pensar diferente	50
Dos años, 16 llaves y tres alarmas	51
¡Mi primer día!	56

<b>Vivir, moverse, trabajar despacio</b>	<b>63</b>
Una pausa activa	64
¡Sí, estamos locos!	68
Oblíguese a trabajar despacio	71
La receta de Despacio	76
La historia oficial del amor entre Despacio y el feminismo	82
La bicicleta: es algo y casi nada	86
Empuje	94
Un reto a lo intuitivo	96
Se habla español	97
<b>El ADN de Despacio</b>	<b>101</b>
Principios de trabajar en Despacio	102
Las lecturas	105
¿Y cuándo se va a acabar Despacio?	106
El día que se acabe Despacio, qué hacer	107



# Introducción

*“En las autopistas de las aceleraciones excesivas nos topamos con los trancones de nuestra inextirpable lentitud”*

– Andrea Köhler, El Tiempo Regalado

Este libro es una compilación de escritos por gente que ha trabajado en Despacio desde que fue registrada formalmente en mayo de 2011 y durante los diez años siguientes. Para definir este libro, pedimos a todas las heroínas<sup>1</sup> sus ideas sobre cómo debería ser el libro. Con base en eso, les pedimos a éstas y a amigazos<sup>2</sup> que nos enviaran escritos de cualquier extensión con alguna reflexión o anécdota en torno a su trabajo en Despacio. Para esto, les dimos 150 fotografías de la historia de Despacio para inspi-

---

1. Las heroínas (héroes) es el nombre general que se le da a las personas que trabajan en Despacio. Es un nombre que se les dio desde el proyecto de Ruta Segura y WUF en Medellín, por su evidente carácter heroico durante esos meses.

2. Cuando la gente sale de Despacio, quedan registrados en una lista de correos llamada “amigazos” donde reciben información esporádica sobre temas de interés común.

## Diez

rarles en lo que escribieran. Es, como ellas mismas lo dirían, un testimonio despaciano de esta organización.

Después de dar una breve introducción dando una versión combinada de la historia de la organización escrita por dos de sus directores, los textos están organizados en tres partes: una parte es una bella lista de agradecimientos por parte de muchas personas de la organización; otra parte son escritos donde las personas recuerdan momentos y sentimientos de sus primeros días. La última parte son reflexiones (generalmente hermosas, pero en ocasiones sarcásticas) sobre vivir, moverse y trabajar despacio.

El orden en que aparecen los textos en cada sección es absolutamente aleatorio.



Diana Barona



# Una historia

Un recorrido breve por los primeros diez años de Despacio, contada por:



*Carlosfelipe Pardo*



*Patricia Calderón Peña*

*“Hice cuentas. Confirman la opinión de los especialistas: no se puede hacer. Tenemos solo una opción: hacerlo.”*

Pierre-Georges Latécoere, fundador de Aéropostale.

Escribir en pocas páginas la historia de algo que ha exigido una dedicación completa durante diez años es, a primera vista, una tarea imposible. Tomaría un libro entero hacer una historia completa de Despacio que haga justicia a todo lo que ha sucedido desde que Pardo, Adriana y Natalia se sentaron en una salita a discutir cómo podría ser eso, o que describa cómo el primer equipo con Patricia y Moreno (y con ayuda de Alba Lucía) se volvió algo de verdad-verdad. Poder hablar de todas las personas que han trabajado en Despacio, su inteligencia y heroísmo

## Diez

necesita cientos de páginas para hacerle justicia a todas. Además, hablar de las situaciones tristes, angustiantes e injustas que nos desmoronaron en algunos momentos de esos años también tomaría no solo miles de palabras sino muchos pañuelos e infinitas pausas para recobrar las fuerzas y seguir escribiendo.

Y aquí nos encontramos dos personas que hemos dirigido ejecutivamente a Despacio con este reto, que decidimos resolver hablando de la historia de Despacio en torno a los lugares por donde han trabajado sus heroínas, para ver si de esa manera se puede, por lo menos, dar un vistazo a todo lo ha que sucedido durante los últimos diez años.

### La sala de la 127



## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años



*“El primer lugar donde se habló en serio de Despacio fue la sala del apartamento del Batán, cuando me senté con Adriana y Natalia<sup>3</sup> a hablar de la idea que había estado escribiendo en una libreta para aplicar algunas ideas en torno a la filosofía ‘slow’ y la necesidad de comprender bien el tiempo y la velocidad. Los apuntes en la libreta fueron resultado de la licencia de maternidad y paternidad de nuestro segundo hijo al final de 2009. Estas reuniones fueron cruciales para poder ver si esa cosa tenía alguna lógica, y cómo podrían ser los proyectos de la organización, los temas en que se concentraría, etc.*

*Después de esas reuniones pasó bastante tiempo hasta que decidiera que iba a registrar esa cosa. Para eso tenía que renunciar, irme a la 93 y hablar con Moreno.”*

---



*“No recuerdo bien si fue al día siguiente o a la semana siguiente de haber partido la torta para celebrar el cumpleaños de Pardo, que él me envió un mensaje de texto (porque los teléfonos inteligentes no existían y yo me resistí a tener uno hasta el 2015) y casi me mata cuando me dijo que iba a renunciar*

---

3. Carlos Felipe Pardo, Adriana Hurtado-Tarazona y Natalia Ucrós.

Diez



## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

*y todavía no sabía qué iba a hacer. Pardo y yo<sup>4</sup> nos conocimos en el 2008 trabajando en la misma organización y ahí empezaron nuestros almuerzos y cafecitos largos, pero jamás imaginé que 10 años después yo iba a estar dirigiendo esta cosa (el reto más grande de mi vida)."*

---

### La oficina de la 93



*"En una oficina 'de tapete nuevo' en la 93, tenía un pequeño cambuche de oficina donde trabajaba con Alba Lucía y otros dos Carlos Pardo<sup>5</sup>. Después de renunciar a mi trabajo y buscar trabajos de consultoría durante algunos meses, recordé que Moreno<sup>6</sup> estaba en una situación parecida y en mayo de 2011 lo llamé para que registráramos Despacio. Cuando lo hice, enfatiqué: 'Si no lo hago ya, no lo hago nunca'.*

---

4. Carlos Felipe Pardo y Patricia Calderón Peña.

5. Carlos Joaquín Pardo, 1910 – 2010; Carlos Alberto Pardo, 1945–.

6. Carlos Augusto, 1979–.

Diez



Adriana Hurtado-Tarazona

*“En la 93 no trabajó nadie más, todo era más bien ‘virtual’ y con poca acción decidida. De hecho, el inicio de Despacio fue tan lento que solo a finales de 2011 abrimos una cuenta bancaria, y solo en 2012 firmamos formalmente nuestro primer contrato. Los demás trabajos eran tan pequeños que ni veíamos la necesidad de usar esa personería jurídica. En total sinceridad, me cuesta recordar si hubo alguna reunión de equipo de trabajo en todo ese tiempo. Eso sí, desde 2010 teníamos nuestro manual de imagen bien establecido y una especie de página web. Cabe anotar que durante unos pocos meses Despacio se llamó Slow Research, cosa que Adriana obligó a cambiarlo –gracias al cielo, porque el nombre ‘Despacio’ a secas es mucho más bonito–.”<sup>7</sup>*

---

7. Véase el texto de Adriana al respecto en este libro

## La casita de la 71



*“A finales de 2011, con ínfulas de gerente de multinacional, tomé la decisión de irme a una oficina para mí solo (me decía a mí mismo, ‘para que Despacio tenga un lugar propio’). Encontré una en la casita más hermosa del barrio ‘Zona G’, donde las habitaciones de la Casa Braun hacían las veces de oficinas independientes y un fantasma desordenaba las cosas<sup>8</sup>. Para mí, este fue el lugar donde Despacio encontró su voz. Fue donde pusimos las reglas más claras, y donde el equipo comenzó a agrandarse. A finales de diciembre del 2011, llegó Patricia para acompañar a Moreno (y Alba, que seguía yendo a la 93 por las mañanas y en las tardes iba a la 71 –nunca explicó a qué hora almorzaba–), y ahí el equipo pasó a ser de más de diez personas.*.....

---

8. En algún momento hablamos con la que había sido dueña del cafecito del primer piso y nos contó que la oficina del tercer piso no daba buena suerte, que para eso habían llevado un chamán.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años



## Diez

En esa oficina fue donde nos aventuramos más a hacer cosas y donde crecimos. Hicimos proyectos sin plata (y algunos con plata), empezaron a reconocer a Despacio como una organización y nos empezaron a invitar por nombre propio. Pero también fue el sitio donde apuñalaron a Ome por llegar demasiado temprano –aunque Marilú la rescató, gracias a Dios–. En esa casita, además, tomamos galones de café y nos reunimos siempre en el café Michel del primer piso (que antes era un café de sofás morados y luego se convirtió en Michel, y finalmente en el detestable Home Burger).

Al principio nos inventamos cargos importantes, porque todos teníamos que ser directores de algo para que esto funcionara. Pardo el Fundador y Director ejecutivo, Moreno el Director de proyectos, Patricia la Directora estratégica y Alba Lucía la Asistente de dirección. Y de pronto de tres gatos tomando café-cito todos los días para pensar mejor cómo inventarnos ideas y proyectos, pasamos a ser seis y luego diez y así. En esa casita fue también donde llegó Jorge a reorganizar y liderar toda la administración de Despacio. Prado y Nathalia la habían consolidado pero necesitaban a alguien con “cancha” que nos pudiera ayudar a que Despacio fuera una organización más grande. A esa casita también llegaron Laura Mendoza (la primera practicante) y Álvaro Caviedes (el primer voluntario de verdad) y ambas terminaron trabajando en la organización unos meses después.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

Llegamos a un punto en el que teníamos casi toda la casa arrendada. Pero hubo cosas que motivaron nuestro trasteo, principalmente la falta de sitios buenos para almorzar, el olor detestable de grasa que emanaba de Home Burger (y el hecho de que no había cafecito en el primer piso) y la imposibilidad de tener puestos para todas. Si Juan se hubiese ido de la única oficina que no teníamos arrendada, tal vez Despacio seguiría ahí.



Claudio Olivares Medina



## La oficina de la 82



*Siguiendo nuestros principios, se hizo un proceso participativo de selección de oficina –parecía como si estuviésemos decidiendo la sede de la Nasa–: incluyó no solo tres encuestas con la gente de la oficina sino además un análisis geográfico del lugar y la preparación de gráficas de la demanda de usuarios en estaciones de TransMilenio circundantes y una valoración de todos los aspectos relevantes antes de decidir. Fue tan difícil el proceso que en algún momento dos personas de la oficina me secuestraron en un taxi y no quisieron bajarme hasta que les dijera dónde era –tras varias súplicas aceptaron dejarme bajar sin decirles dónde iba a ser la oficina–. Como nos entregaron la oficina en obra gris y sin muros, tuvimos la oportunidad de diseñarla. Y era de esperar que termináramos diseñándola hasta tres veces (la última fui yo dibujando nuevamente la distribución de las oficinas con lápiz sobre un pedazo de drywall).*

---

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años





*Finalmente, el gran evento de inauguración de esta oficina fue el 1 de noviembre de 2017. Casi botamos la casa por la ventana, tanto que ni nos dimos cuenta que afuera estaba cayendo el diluvio universal y todo Bogotá estaba colapsado por las inundaciones (hay videos históricos de esa granizada<sup>9</sup>).*

---



*Me gusta pensar que en esta oficina Despacio maduró y se volvió una Organización con O mayúscula. No solo era reconocida como una organización, sino que, además, como un competidor serio ante otras organizaciones que tenían sedes en varios países y más de una década de historia. Nuestra entrada a las grandes ligas.*

---

---

9. Ver artículos en [El País](#), [El Tiempo](#) y [Semana](#)

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años



*Después de dos años de estar en esta nueva oficina, llegó la noticia para la que ya nos venía preparando: un día Pardo dijo que no quería seguir dirigiendo Despacio. ¡Casi nos mata con esa noticia! ¿Y ahora qué vamos a hacer sin Pardo? Y lo peor, no hay nadie que pueda dirigir tan bien esta organización y estar metido en todos los detalles como él lo hacía (estaba pendiente hasta del orden en nuestros escritorios y del desorden del de Segundo).*

---



## Diez

Aunque algunos seguían extrañando la casita de la 71, poco a poco nos fuimos acostumbrando a compartir este nuevo espacio. Y es que no solo estaba la gente de Despacio sino también el equipo ampliado de lo que ahora es WRI Colombia –que siempre fueron como de la casa–, y luego Vicente (Vincent, el francés), que llegó gracias al proyecto gigante de la Unión Europea y AFD, y se volvió parte de la familia.

Acá empezó una nueva etapa para Despacio, donde demostramos que habíamos madurado lo suficiente para seguir volando “solos”, y que éramos un equipo de más de 15 personas capaces de continuar con el legado de Pardo –que está escrito en el ADN–. No fue nada fácil encontrar a la próxima cabeza de Despacio. Se hizo un proceso de selección largo entre candidatos de Despacio, amigos y fans, e ilustres expertas de la movilidad. El elegido fue Darío, quien nos acompañó por casi todo el 2019.

De las cosas buenas de esta oficina, con ambiente más “corporativo”, era que teníamos cerca no solo restaurantes para todos los bolsillos y paladares –desde el buffet del Chef Cabezas, el preferido de **Thomas** y **Camilo Cardona**, hasta Cuarto Frío– sino el Virrey para hacer picnics y salir a trotar a mediodía con **David** (triatleta condecorado, vegetariano, y recién llegado de Japón), quien se convirtió en el entrenador del que algún día sería el equipo Despacio en la media maratón de Bogotá (la pandemia dejó ese plan en “veremos”). Y lo más importante es que teníamos buenos cafecitos alrededor. Las charlas largas eran en Café Monstruo, donde hablamos desde las cosas más trascendentales de la nueva era de Despacio hasta las banalidades del casting de la zona.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años



*2019 no solo fue un año de transición. También demostramos que todo el equipo era capaz de sacar proyectos adelante, generar nuevas ideas y que nos empezaran a reconocer por otros temas mas allá de la bicicleta.*

*Siempre es difícil dar nombres sin olvidar los logros de algunas, pero tenemos que resaltar el trabajo de varias personas: Marina nos metió a todas en la cabeza que, para planear ciudades más equitativas y seguras, teníamos que pensar más en cómo nos movemos las mujeres. Camilo Urbano casi pierde la cabeza analizando muchos datos para calcular emisiones y poder planear pilotos sostenibles de logística urbana (gracias a esto nuestra flota de bicicletas ahora tiene dos triciclos eléctricos de carga). Mafe por fin se volvió parte del equipo, nuestra primera profe e ingeniera. Ome armó todo un plan de Vida –logramos hacer, entre muchas cosas, la primera salida a la Nevera Calidosa<sup>10</sup>– y Sebastián armó el Plan de comunicaciones; por fin teníamos líderes que le pusieron pies y cabeza a esas dos cosas. Natalia y Fredy<sup>11</sup> se ganaron el cariño de niñas y niños del Distrito de Aguablanca en Cali y*

---

10. Bogotá fue bautizada así por Segundo López.

11. Natalia Lleras y John Fredy Bustos.

## Diez

*así, de pronto, teníamos a más de diez despacianas<sup>12</sup> en la Sucursal del Cielo.*

*Cuando Pardo anunció que se iba en 2018, yo apenas llevaba unos meses de haber vuelto (Pardo dice que fui una especie de “secondment” con GIZ por tres años) y ni se me pasó por la cabeza la idea de poder reemplazarlo, aunque muchas personas me insistieron que me postulara en ese momento. Me moría de pánico y no me postulé en ese momento, pero luego, a finales de 2019, Juanita<sup>13</sup> me propuso a la Junta y el Consejo, y acepté (también gracias a Mauricio<sup>14</sup>, quien me animó a aceptarlo). Ha sido el reto más importante de mi vida y el que más satisfacciones me ha dado.*

*En marzo de 2020 llegó la pandemia, agarramos nuestros corotos y empezamos a trabajar desde casa, pensando que volveríamos a vernos en persona en máximo uno o dos meses. El cambio no fue tan terrible logísticamente porque desde siempre en Despacio alguno hacía teletrabajo. Pardo, muy*

---

12. Laura Puerta, Yair Mejía, Valentina Restrepo, Michel Zuluaga, Freddie Bossa, Alejandra Ramírez, Carlos Muñoz, Amelia Lemus, Johan Rodríguez, Laura Fernanda Sánchez, Jhony Fernando Fernández.

13. Ana María Juana Carolina Sánchez.

14. Mauricio Caldas Tolson.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

*retador de lo intuitivo, desde el principio de Despacio dijo que deberíamos usar plataformas digitales que nos permitieran entrar a nuestros archivos desde cualquier lugar y computador, y así fue como Dropbox® se convirtió en nuestro mejor aliado para manejar todos los archivos de los proyectos.*

---



Claudio Olivares Medina

## Diez

Por allá en Junio de 2014, después de muchos análisis de diferentes plataformas, también empezamos a usar Asana®, que permitió coordinarnos y dar seguimiento a las tareas que cada una tenía en los proyectos (esto no es publicidad, solo que nos ayuda mucho, de verdad).



*Con el equipo de creativos en Cali y Bogotá, empezamos a pensar cómo buscar espacios virtuales no solo para reuniones de trabajo, sino para compartir, aprender y divertirnos. Carlos y Michel desde Cali con las pausas activas, que antes lideraba Daniela tratando de enseñarnos a bailar bachata, y Ome, Sebastián y Dani desde Bogotá, creando espacios para sacarnos de la monotonía y siempre pensando en los cumpleaños, grados y regalitos que llegaban de sorpresa a las casas.*

---

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

*En junio de 2020, pensando estratégicamente y también en nuestras finanzas, con Jorge decidimos cerrar la oficina de la 82. No fue una decisión fácil, pero teníamos que tomarla. Gracias a Ernesto<sup>15</sup> logramos que el cambio de oficina presencial a virtual saliera adelante. Él se recorrió las casas de cada despachiana, llevando y trayendo escritorios, sillas, computadores, libros, etc., y luego con Alba Lucía, llevaron todo el trasteo a una bodega, mientras volvemos a tener oficina. Oficialmente, nuestra dirección volvió a ser la de la 93, la misma del principio, la del “tapete nuevo” que ya no es tan nuevo.*

---

---

15. Ernesto Montenegro.

## El cielo, las nubes, el infinito



*Y así ha pasado más de un año y seguimos trabajando desde diferentes partes, siempre y cuando tengamos internet. Estos son algunos de los timbres de los lugares desde donde la gente de Despacio ha estado trabajando durante 2020 y 2021, y aquí nuestro homenaje.*

---

Fotos: por despacianas



## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años



## ¿Para dónde vamos?

Ni idea qué va a pasar, a dónde nos lleve el viento y cómo vamos a seguir trabajando. Lo importante es que llevamos diez años existiendo formalmente y esperamos durar mil más. Tenemos como referente la *Bayerische Staatsbrauerei Weihenstephan*, una cervecera fundada por monjes alemanes en el año 768 de la Era Común. Por lo pronto, nos vamos a concentrar en ampliar nuestra flota vehicular para viajar más allá de lo que nos puede llevar una bicicleta: ya tenemos un dron (Borges), nos prestan a veces un velero (Albatros), y prometemos que tendremos un globo donde les daremos paseos. Así no solo estaremos en oficinas y en las nubes virtuales, sino en las aguas y entre las nubes del cielo.



*Albatross*

Diez



Natalia Lleras

# Los primeros días

Experiencias despacianas al comenzar su trabajo acá

*“Esa región sin límites, la región de le boulot, the job, il rusco del trabajo diario, es menos conocida que Antártica”*

Primo Levi, The Monkey's Wrench

## Todas esas oficinas

**Jorge Alberto Arias**

*Subdirector, abril 2016 - diciembre 2019;*

*Director administrativo y financiero, enero de 2020 - Actualidad.*

---

Es gratificante descubrir cómo el sitio de trabajo o la oficina ha evolucionado durante estos 10 años, ajustándose de acuerdo con el número de personas que hacen parte de la organización y también con las necesidades que se tienen para hacer un buen trabajo en equipo o tener espacios que garanticen momentos de concentración y de descanso durante el día laboral.

## Diez

Iniciamos en la casa de la carrera quinta con unos cuantos escritorios para hacer el trabajo, y poco a poco nos fuimos quedando con toda la casa, hasta que el espacio no alcanzó y decidimos aprovechar una ganga para trastearnos a la calle 82, donde incluso llegamos a tener algunos aliados a los que les arrendábamos parte de nuestra oficina.

Es importante mencionar que en la calle 82 teníamos una hermosa oficina, la cual Pardo planeó, diseñó y construyó reflejando el espíritu de Despacio. En ella teníamos todo lo que necesitábamos y estábamos orgullosos de ella, sobre todo cuando nuestros visitantes nos lo decían.

Una década después, por circunstancias que salen de nuestro control, el espacio de trabajo es nuestra casa. No sabemos qué vendrá en un futuro, lo que sí podemos decir es que será un lugar con el “ADN” que nos caracteriza.



*“Espacio me ha enseñado que es posible hacer las cosas de forma diferente, sin miedo a romper esquemas. Gracias por darme la oportunidad de ser parte de un pedazo de su historia. ¡Gracias, gracias, gracias!”*

---

Maryfely Rincón

Asesora de proyectos, noviembre 2019 – actualidad



Claudio Olivares Medina

*“Que alegría ver esta imagen y saber que la apuesta de la guía de cómo llevar las mascotas al trabajo se esté probando también en la oficina de Despacio. Recalcando una vez más la práctica de un urbanismo y una ética laboral cuidadora y en el que se contemplan las relaciones inter-especie de las que dependemos como sociedad, en las organizaciones que somos parte, y que de modo más general son las que nos sostienen la vida.”*

*“Al encontrarnos en contacto con diferentes seres nos abocamos también a la inacabable tarea de reconocernos en la diversidad. Cuestionando los sentidos comunes y reemplazándolos por los buenos sentidos. Rompiendo la monotonía y la hegemonía productivista, nos reconocemos en nuestras multiplicidades, en interacción con máquinas, animales humanos y no humanos, que nos habilitan para solfear la sinfonía de la rítmica cotidiana. ¡Sí! Reconozcámonos cyborgs<sup>1</sup> y también multiespecie , para dejar de lado la batalla constante de pretender caber en la ficción de la unicidad del individuo, auto-contenido, independiente, rígidamente separado de lo otro. Mientras más reflexionemos y nos exponamos a la innegable interdependencia de nuestra especie, más cerca estaremos de los caminos de la trascendencia.*

*Agradezco infinitamente a Mario por haberme permitido contribuir en este desafío que juntos recorrimos. A todas las personas en Despacio por ser tan grande escuela. Ha sido una aventura maravillosa y las llevo a todas en mi corazón.”*

---

Laura Mendoza Sandoval

Practicante, feb 2013 - jun 2013;

Investigadora Social jun 2013 - oct 2014;

Catalizadora de ideas oct 2014 - jul 2015;

Asesora externa proyectos sociales sept 2015 - nov 2016

---

1. N. ed: estos términos se refieren a una propuesta teórica de Donna Haraway. Al respecto, véase <https://thebrooklyninstitute.com/items/courses/new-york/donna-haraway-cyborgs-science-and-gender-2/>



Claudio Olivares Medina

### Gestación

**Claudio Olivares Medina**

*Cómplice de ideas, apoyo en comunicaciones y consultor, desde Mayo 2011;  
Miembro honorario de la Junta directiva, Junio 2020 - Actualidad*

---

Siempre he estado sacando fotos, muchas veces por razones que ni siquiera tengo claras. Simplemente lo hago.

A mediados de 2010 conocí a estas tres personas que vemos aquí caminando tranquilas por la Carrera 5ta con la satisfacción de haber cerrado un almuerzo con el infaltable cafecito.

Muchas veces las cosas que hablaban sonaban a chino para mí, siglas de organizaciones internacionales, nombres y anécdotas que daban cuenta de una relación más profunda que solo laboral. Entre los tres había afecto y complicidad. Yo, como recién llegado, a veces tomaba distancia y veía lo que pasaba, escuchando, opinando poco, tratando de descifrar lo que aquí se estaba gestando.

Era Despacio, que en ese momento no se llamaba así, quizás era *Rocket Research* o qué se yo qué otro delirio. Divertido me resulta al escribir esto que, como un niño que entra a un mundo nuevo, no tenía idea de qué trataba todo y me costaba verlo con la claridad que estas tres personas parecían hacerlo (no puedo asegurar que tenían todo claro, pero lo cierto es que estaban trabajando con convicción en ello).

Esta imagen, buena, mala, bonita, que sé yo, representa esos días de gestación y llegada al mundo de esta organización, donde parecía que les sobraba espacio en una de las habitaciones de esa casa que años después albergó a Despacio en toda su capacidad. En esa primera habitación se estaba trabajando por encontrar la oportunidad de mostrar lo que este equipo tenía para proponer en el eterno e infinito esfuerzo por hacer de nuestras ciudades lugares que nutran y cuiden el desarrollo y reproducción de la vida.

Junto con la emoción de haber tenido la oportunidad de trabajar con estas tres personas desde el comienzo, también me alegra saber que, nuevamente sin estar tan consciente de lo que buscaba, pude aportar con las herramientas que en ese momento tenía a mano y también con aquellas que ni yo era capaz de ver y que definieron mi nuevo rumbo profesional gracias a esta escuela.

El crecimiento de la organización se puede medir de muchas formas. Una de ellas es mirando cómo quienes han trabajado aquí han crecido adquiriendo no solo nuevas competencias en lo laboral, sino que han abierto una mirada crítica. Hemos aprendido a observar, a crear y mantenernos creando, celebrando un diálogo que está fundado en el hacer. Si una idea se expresa en 5 líneas y un círculo en un papel, podía ser conversada, y al final de ese intercambio verbal ya era un proyecto, actividad o intervención, lo que sea, que tenía sustento y que solo necesitaba más aliados para poder ejecutarla. La capacidad de llevar las cosas a la práctica es clave en la cultura de Despacio. El esfuerzo

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

y trabajo que ello requiere logra permear a cada una de las personas del equipo.

Este caminar reflexivo y visionario de Carlosfelipe, Carlos y Patricia se repite, hoy con muchos más lugares, a través de otros despacianos y despacianas que están y que estuvieron. Eso pasa con las escuelas: no se olvidan y hacen parte de nuestro ser.

### Un cuaderno, un lápiz y una tortuga

**Johnny López**

*Director de proyectos, enero - septiembre de 2017*

---

Las organizaciones civiles son de sumo valor para las naciones, pues dejan su impronta en las personas, los gobiernos y la cultura. Despacio es clara muestra de ello: con fines claros, reflexiva y con método para incidir. Numerosos ejemplos dan cuenta de los beneficios que como latinoamericanos hemos recibido. Quiero citar solo algunos que, seguramente, se quedarán cortos.

Mi primer recuerdo es de 2012, cuando fuimos invitados algunos asesores del gobierno nacional a compartir experiencias sobre planeación del transporte sostenible con delegados de la Universidad de Twente. Pensé, “¡Muy de avanzada esta gente!”. Desde entonces sigo sus redes (inicialmente, grupos de yahoo) y sus galerías en flickr. Así, tuve acceso a un “servicio de noticias”

de lujo, gracias al cual sabía qué pasaba con los sistemas de bicicleta en China, los defensores del peatón en México, o las discusiones sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que luego se volverían los ODS.

En 2013, Despacio impresionó gratamente con su pasarela de pagos fácil de usar para recibir donaciones de aliados, y más allá de haberla usado, lo que me enamoró fue el detallazo que tuvieron: llegó Lala a mi oficina, y me entregó una bolsita muy chévere, con un cuaderno, un lápiz y una tortuga. Me enamoré de esa manera de hacer las cosas. Del buen estilo para agradecer y construir redes.

En 2016 fuimos aliados en el propósito de reducir la velocidad en las vías arterias de Bogotá (idea nada fácil de promover), y posteriormente, recibí de parte de Carlosfelipe una de las invitaciones más desafiantes de mi vida: ¡ser director de proyectos! Casi muero de la dicha.

Una vez allí, vinieron más lecciones. Una bellísima –y muy estimulante– consistió en tener siempre un buen café en la cocina, cuyo código de uso era súper simple: “todos ponen”. Siempre limpia y muy cómoda.

Tuvimos mañanas y tardes desafiantes, en las que refresqué mi amor por la bicicleta (la de la foto) al usarla para ir a trabajar, mientras abordábamos temas y proyectos tan interesantes como nuestra propuesta para mejorar la ONU, cómo asociarnos con Google para apoyar a los recicladores urbanos, o cómo utilizar las apps para trazar la red de viajes en bici de Chinchiná, Cartagena y Villavicencio.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años



No menos importante, claro, teníamos acceso a la hamaca para tomar un descanso, al tiempo que podíamos tomar prestado cualquier ejemplar de la biblioteca abierta, siempre que lo tuviéramos menos de 15 días, y registráramos el préstamo en las fichas. ¡Genial! En ese ritmo admirablemente creativo tuvimos agradables espacios como una charla con Ricardo Silva (hablando de la vida y el amor), planeábamos cómo trabajar en un día de total desconexión digital y decidíamos dónde era mejor tener la nueva sede, ojalá con rodadero y un tapete suavcito.

Y así, hoy recuerdo a Despacio como un lugar fantástico, tal vez porque su mensaje siempre ha sido autenticidad, seriedad y rigor. Valores que resuenan con la bella enseñanza de vivir los días y hacer las cosas a la velocidad adecuada.

*“Extiendo un agradecimiento especial a todos los que han hecho que Despacio sea lo que es hoy: un centro de investigación reconocido, que reta lo intuitivo, que piensa en ciudades más amables y que da oportunidades a los jóvenes. Para personas como yo, que nos encanta aprender, Despacio es el lugar ideal para trabajar: día a día estamos aprendiendo, y nos inspiran para seguir trabajando en pro de la movilidad sostenible y segura. ¡Felices 10 años de pedalear por el cambio y que vengan muchos más!”*

---

Laura Daniela Gómez

Coordinadora de asuntos políticos y participación, agosto de 2017 - actualidad

*“Feliz aniversario a una organización que se moviliza de forma diferente, que nos enseña a detenernos un ratito para repensar sobre el mundo que se mueve a toda velocidad. Agradezco que me hayan hecho parte de su misión. Deseo que Despacio crezca mucho y que continúe retando lo intuitivo.”*

---

María Camila Lozano

Asesora ambiental de proyectos, febrero de 2020 – actualidad

## Pensar diferente

Mauricio Cuellar

*Miembro de Junta Directiva, Junio 2020 - Actualidad*

---

Desde que empecé a conocer sobre las actividades que ha adelantado la Fundación Despacio siempre llamó mi atención la innovación y la creación de conceptos que han identificado sus trabajos. Al entrar a conocer más a fondo la Fundación entendí que esta vocación de pensar diferente estaba desde sus inicios en su ADN que se busca retar la intuición a través de la investigación aplicada.

Despacio ha logrado en sus diez años de existencia alcanzar un amplio reconocimiento a nivel internacional y tener un papel protagónico en los cambios de paradigmas en la movilidad urbana enfocándose principalmente en el fomento del uso de la bicicleta y en los peatones. Para mí siempre fue un orgullo encontrar en los diferentes foros internacionales la presencia activa del equipo de Despacio.

El carácter interdisciplinario de su equipo ha sido fundamental para abrir el espectro de sus investigaciones a análisis de comportamientos que complementan y enriquecen los estudios técnicos tradicionales. Estos análisis han llevado a que Despacio haya tomado un liderazgo a nivel nacional y sea un referente a nivel internacional en temas como el de comportamientos ciudadanos, seguridad vial y género.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

Son muchos los retos futuros. Contar con un transporte más incluyente, equitativo, donde cualquier usuario tenga acceso y un servicio seguro sin importar género, edad, capacidades físicas y cognitivas; igualmente trabajar más en la incorporación de la bicicleta como medio de transporte universal; mejorar y promover la caminata como el modo más efectivo de movilidad, son tareas que deben seguir avanzando, y este reto se incrementa bajo la realidad que dejará la pandemia en cuanto a comportamientos sociales y distanciamientos. En estos temas pienso que Despacio podrá tener un rol muy importante por su capacidad de innovar y pensar diferente.

Felicito a Despacio, a sus socios fundadores y a su equipo y colaboradores por su cumpleaños número diez.

## Dos años, 16 llaves y tres alarmas

**Lina Marcela Quiñones**

*Coordinadora de Sostenibilidad Ambiental, septiembre 2015 - agosto 2017;*

*Asesora externa, agosto 2017 - febrero 2020*

---

En el año 2015, Despacio quedaba en una casa de la carrera 5 con calle 70A, que desde fuera parecía cualquier cosa menos una oficina. Allá llegué yo, un día de septiembre, media hora antes de lo que me habían citado para lo que iba a ser mi primer día de trabajo en la vida (la única vez que llegaría con tanta ante-

lación). Tuve que acercarme hasta los timbres para verificar que efectivamente ese era el sitio y luego irme a tomar un café para matar el tiempo. Así empezaron dos años maravillosos, llenos de anécdotas y aprendizajes que fueron la base de la profesional que soy hoy. Poco a poco, semana a semana, fui empapándome de la cultura de la organización, aprendiendo trabajar en la vida real, haciendo informes y propuestas, y mi llavero se fue llenando de llaves.

En esa oficina se podía adivinar el cargo de una persona por la cantidad de llaves a las que tenía acceso y que podían sumar algo así como 16. Cada puerta tenía su par de llaves y, lo peor, su alarma, cada una con un código distinto. Aprendí a manejar los tiempos de entrega, los eventos intensos y las exigencias del jefe mucho antes que las alarmas de la casa. Abrir las puertas era un ejercicio de precisión y cálculo, solo comparable a las escenas en las que desactivan bombas en las películas de acción: girar la llave en la puerta, pero no abrirla, alistar la llave de la reja, abrir la puerta, abrir la reja en segundos, entrar y marcar la clave correcta. Respirar.

Para cuando logré dominar las puertas y alarmas de la casa, ya iba siendo hora de irme. Salí de Despacio, después de dos años muy felices, a vivir a otro continente y a seguir mis proyectos académicos. Aun así, creo que nunca me fui. Seguí trabajando y apoyando los proyectos siempre que pude, y cuando ya no fue posible, me siguieron acompañando todos los aprendizajes y la filosofía por la que aprendí a llevar mi trabajo. Sonríe cuando insisto en que en otros equipos usemos Asana o cuando me mo-

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años



lesta que la gente no use bien las herramientas de Word. Este año la organización cumple diez años y, siempre al ritmo adecuado y gracias a la gente que la compone, se ha consolidado aún más que cuando hice parte del equipo. Eso me hace increíblemente feliz.

Que sean muchos años más.

*“Los ideales que invocan el respeto por el ser humano, su potencial físico, mental, personal y profesional, su fortaleza, disciplina y la fe en el talento, con una férrea proyección de amor y respeto por la bici, se plasmaron a la velocidad adecuada y al ritmo justo en Despacio, lugar incomparable. ¡Salud, Despacio!”*

---

Laura Catalina Iguavita

Coordinadora de Sostenibilidad Ambiental, julio 2017 – octubre 2019

*En primer lugar, quiero agradecer a Pardo, porque no han sido solo 10 años sino muchos más (sin contar los del colegio). Desde que llegué a una entrevista de trabajo en la oficina de la 93 por allá en el 2007, he estado, de alguna manera, cerca de él (¡no vayan a ser malpensados carajo!). Desde esa fecha le debo a Pardo, y desde 2011 a Despacio, mucho del conocimiento y experiencia que he adquirido, así como el interés de seguir profundizando e investigando en temas tan importantes y vitales como la movilidad y accesibilidad. Por eso le auguro y le deseo los mejores éxitos y prosperidad a todo el equipo que trabaja y que trabajó en y por Despacio, y ¡que sean muchos decenios más!*

---

Carlos Moreno

Consejo Fundador, 2011- Actualidad;  
Director de proyectos, Mayo 2011-Enero 2013

## ¡Mi primer día!

Ernesto Montenegro

*Líder Administrativo de Despacio, Agosto 2019 - Actualidad*

---

Empecé a trabajar en Despacio en el 2019. Cuando fui a mi primera entrevista con Jorge (mi jefe), tenía muchas expectativas de lo que me podría encontrar, ya que no sabía cómo era la cultura despaciana y cómo operaban las cosas. Por eso me fui con mi mejor gala. Cuando llegué y abrieron la puerta de la oficina 206, inmediatamente sentí la energía y las buenas cosas que rondaban en el aire. Caminé con cierto nerviosismo para encontrarme con la persona que realizaría mi entrevista. Salió Jorge, y a simple vista lo vi como la persona correcta, empoderada y vestida impecablemente. En esos momentos pensé “Miércoles, mis tatuajes”, pero como iba de corbata no se podían ver muy bien.

En la entrevista con Jorge –a quien creo que le caí bien desde el principio– hablamos de temas laborales, administrativos y mi experiencia en lo que podría manejar si fuera la persona seleccionada para el cargo. Apenas terminó la entrevista, salí corriendo porque estaba escapado de la empresa donde trabajaba. En el parqueadero de Despacio me cambié la corbata y el vestido, y salí a toda para la oficina que tenía en ese momento. Mientras manejaba, solo tenía un pensamiento en mi cabeza: “No sé qué voy a hacer, ¡pero tengo que trabajar allá!”. Todo lo que me contó Jorge sobre Despacio me encantó. Los proyectos, la forma de

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años



Diana Barona

trabajar, la gente que vi en la oficina 206, todo me convenció que era mi lugar, era la gente con la que quería trabajar y estaría trabajando para mejorar el bienestar de la gente.

Pasaron varios días y yo me quería morir. No me llamaban y fui perdiendo la ilusión de poder trabajar en ese lugar que me había encantado. Hasta que un día, esos días de miércoles, recibí una llamada. “Jorge Despacio” decía mi celular, y no se imaginan la felicidad, la emoción y los nervios que me dieron. Contesté la llamada y Jorge, resumiendo un poco la conversación, me dijo, “Los otros directores quieren conocerte, ¿podrías venir a una segunda entrevista?”. Yo solo pensaba “Si quiere, me voy ya mismo para allá”, pero terminamos programando la segunda entrevista.

## Diez

Por segunda vez con mi mejor gala en la oficina de Despacio, solo que esta vez entré con más nervios que la primera vez. Me vería con el Director ejecutivo y con la Directora de proyectos, y solo los nombres de sus cargos ya me hacían sudar. Cuando entré a reunirme con ellos, fue una cosa fascinante; no era una entrevista, era una charla, una charla de amigos donde se cuentan sus historias de vida y lo que se espera del futuro, una entrevista totalmente diferente a las que estaba acostumbrado. Pude relajarme y decir exactamente lo que pienso. En esas entrevistas, tanto en la primera como en la segunda habló Ernesto Montenegro Bedoya, y no una persona que buscaba ser contratada.

Como se imaginarán, salí feliz, en las nubes. No podía creer que había encontrado un lugar para trabajar donde me sintiera tan feliz, con la gente que me gusta trabajar, en los temas que me gusta trabajar. Pero aún no me habían contratado. “Cálmate, Ernesto”, pensé.

Luego de dos años en Despacio, no ha existido un día en que me levante con pereza de trabajar. Desde agosto del 2019 hago mi mejor esfuerzo para que las cosas en Despacio funcionen de la mejor manera, y poder apoyar a todas las despacianas en sus proyectos. Desde ese día agradezco a la vida por este regalo, el cual me ha ayudado a estabilizarme personalmente y a seguir manteniendo mi manada (tres gatos y dos perros).

Solo tengo palabras de agradecimiento para Despacio. Mil y mil gracias a Despacio, y espero escribir nuevamente en el libro de los 20, 50 y 100 años de Despacio.

*“Son 10 años retando lo intuitivo y dejando el sello de Despacio a nivel mundial, y aunque yo apenas llevo dos emocionantes años de aprendizajes diarios, en Despacio me siento como un niño entrando a una tienda de caramelos; caramelos del conocimiento y con la agradable compañía de personas que trabajan con pasión por mejorar la calidad de vida en entornos urbanos. Estas son las palabras que siempre me sacan una sonrisa: ‘Despacias y despacianos’, ‘Chévere’, ‘Vivo Mi Calle’ y ‘Hora del conocimiento’.*

---

John Fredy Bustos

Asesor Urbanismo Participativo en Vivo Mi Calle 2019-2020;  
Coordinador de participación comunitaria 2020- actualidad;  
Coordinador de proyectos de movilidad activa 2021

*He trabajado de cerca, con y en Despacio desde 2014. Ha sido una historia de ires y venires que convergen en proyectos urbanos de género, movilidad activa, seguridad vial, planificación, salud y participación. He visto a la organización pasar de 8 a 28 personas, he vivido sus años de adolescencia y he compartido con decenas de profesionales y practicantes, quienes no solo nos llevamos la experiencia laboral, sino muchos recuerdos que han dejado a Despacio en nuestros corazones. Espero que la esencia de Despacio, creada por la juventud que integra esta organización, las despacianas, trascienda en el tiempo y siga moldeando e impactando positivamente los proyectos y las ciudades en las que trabajamos.*

---

Natalia Lleras

Asesora, agosto 2014 – abril 2015;

Directora de investigación, julio 2015 – diciembre 2016;

Especialista en Movilidad Urbana y Seguridad Vial, abril 2015-julio 2015;

Líder de ciudades saludables, enero 2021 – actualidad;

Directora del proyecto Vivo Mi Calle, mayo 2019 – actualidad

*“La innovación requiere de capacidad de visión, anticipación y de creer muchas veces en lo que puede parecer improbable. Eso ha sido Despacio, hace 10 años cuando pocos hablaban de movilidad sostenible e inclusiva, fue pionera en liderar esta agenda en el país y lograr que varios se sumaran a esta, volverse un referente en América Latina y continuar vigente con nuevas agendas y miradas relevantes para el país. ¡Felicitaciones Despacio!”*

---

Monica Villegas

Junta Directiva, junio 2017 – actualidad



# Vivir, moverse, trabajar despacio

Interpretaciones de algo que suena  
difícil de entender (y de hacer)

*- ¿De verdad debemos hablar siempre de profesionalidad? –  
interrumpió Maia - . Aquí todos trabajan con profesionalidad.  
Es cierto que un albañil que levanta una pared que luego  
no se cae actúa de forma profesional, pero entonces la  
profesionalidad debería ser la norma, y habría que hablar solo  
del albañil chapucero que levanta la pared que luego se cae.  
Está claro que si llamo al fontanero y me desatasca el lavabo,  
yo le doy las gracias y le digo buen trabajo, gracias, no voy y  
le digo que ha sido muy profesional. Faltaría más que hiciera  
como Mickey Mouse cuando se mete a fontanero. Este insistir  
en los casos de profesionalidad como si fueran extraordinarios  
hace pensar que la gente por norma general trabaja con los pies.*

## Una pausa activa

Laura Daniela Gómez,

*Coordinadora de asuntos políticos y participación, agosto de 2017 - Actualidad*

---

Trabajar Despacio quiere decir que trabajamos a la velocidad adecuada. Cuando toca meterle el acelerador, lo hacemos, y cuando las cosas van a un ritmo normal, nosotros también. Sin embargo, en medio de la pandemia, para muchos de nosotros el manejo del tiempo se volvió un reto, lo cual implicaba en muchos casos pasar horas frente al computador, con mala postura, y tener que sufrir dolores y molestias por no hacer una pausa.

Para enfrentar esta situación, en Despacio nos propusimos institucionalizar las pausas activas desde mediados de 2020, incluso durante nuestra modalidad de trabajo virtual. Pero antes de contarles sobre estas pausas virtuales, vale la pena regresar un poco en el tiempo. Por allá en 2019, cuando todo era “normal”, nos dimos el lujo de tener unas pausas activas –en su mayoría bailables–. Esto era algo que a nivel personal me hacía sentir muy feliz porque podía compartir una de mis pasiones y talentos con mis compañeros de la oficina y sacar una que otra sonrisa, o dejar a algunos rascándose la cabeza.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

Estas pausas las llevamos a otro nivel y nos quedamos un par de veces en la oficina para poder dar una clase completa del ritmo que nos acompañaba en nuestras pausas activas, que era la bachata. Quedan muy buenos recuerdos de esa época.

Volviendo a las pausas activas virtuales, decidimos programarlas tres veces a la semana. Estos espacios son coordinados por el equipo de Cali, que cuenta con el apoyo generoso de los líderes sociales. Ya se imaginarán todo lo que nos ponen a hacer en esos pocos 15 minutos: hacemos abdominales, pasando por estiramientos, hasta ejercicios de gimnasia cerebral. Incluso llegamos a tener una pausa virtual bailable porque siempre buscamos variedad y, sobre todo, despejar la mente unos minutos al día.

Estos son los nuevos espacios de integración que hemos empezado a disfrutar y que en medio de estos tiempos nos han ayudado a seguir interactuando y a mantener nuestros niveles de bienestar físico y mental.



*“Muchas no lo saben, pero, en este lugar, Patricia y Carlos Moreno esperaban a que Pardo saliera para reunirse y darle forma a lo que sería Despacio.*

*Cumple 10 años una idea que, al principio, yo no entendía; se me hacía extraño que se fuera a llamar ‘Despacio’, y más cuando mi ritmo de vida al trabajar, comer y caminar era rápido. Hasta que por fin entendí por qué iba a tener ese nombre: de lo rápido que hacía las cosas, no las estaba disfrutando. Después de 10 años, en Despacio aprendí que manejar una velocidad apropiada en lo que uno hace a diario es gratificante y armónico, nos permite ver mejor las cosas que están a nuestro alrededor, y hace que los resultados de lo que hacemos en el trabajo sean mucho mejores.*

*Me hace feliz ver que, incluso después de 10 años, seguimos reflexionando, trabajando y pensando en mantener una velocidad adecuada para todo. Despacio es de esos lugares donde trabajas tranquila y estás rodeada de gente increíble.”*

---

Alba Suescún

Asistente administrativa, Mayo 2011 – diciembre 2013;  
Coordinadora administrativa, enero 2019 – actualidad

*“Celebro que, a lo largo de estos 10 años, Despacio haya sido la casa de la justicia para héroes y heroínas que tienen como misión luchar por ciudades más saludables, equitativas y amables con sus habitantes. Esta ha sido mi casa por poco más de un año y me llena de esperanza encontrarme con un ambiente laboral tan amable, colaborativo y humano. Le agradezco a Despacio por enseñarme a leer mi ciudad de otras formas y a extender mis escenarios de acción para que Cali se parezca más al cielo.”*

---

Alejandra Ramírez

Asesora pedagógica, Vivo Mi Calle, marzo 2020 – actualidad

## ¡Sí, estamos locos!

**John Fredy Bustos,**

*Asesor Urbanismo Participativo en Vivo Mi Calle, 2019 – 2020;*

*Coordinador de participación comunitaria 2020 – actualidad;*

*Coordinador de proyectos de movilidad activa, 2021*

---



Freddie Bossa

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

Esta foto fue tomada en diciembre del 2020 en Cali: nos encontrábamos en la implementación de la ciclorruta “Vivo Mi Cali”, un trazado entre el Bulevar del Río y las Canchas Panamericanas, que llamamos así, en alusión al proyecto “Vivo Mi Calle”, el cual contó con la participación de más de 5.157 jóvenes, quienes nos contaron sus preferencias al moverse por la ciudad.

Varios meses atrás, las jornadas de los líderes comunitarios Amalia Lemus, Jhony Fernández y Carlos Muñoz empezaban muy temprano para tomar aforos, hablar con comerciantes, transeúntes y vecinos, pues para hacer una ciclorruta, a diferencia de proyectos para el carro, toca visitar calle a calle, puerta a puerta, casa a casa.

Esta era nuestra primera ciclorruta en el proyecto, la caminamos y rodamos todas las semanas. Cuando la Secretaría de Movilidad redistribuyó el perfil vial con pintura nos fuimos en bicicleta de extremo a extremo tres veces. Es que ese corredor es como un tobogán, en bajadita; solo los mal parqueados nos hacían volver a la realidad.

Trabajamos en esta ciclorruta por nueve meses. Trabajamos, vivimos, respiramos esta ciclorruta; no se imaginan la ansiedad que generaba estar a pocas horas de ver el resultado de la segregación. El día de la implementación estuvo todo el equipo, hicimos lo que más nos gusta hacer, “Untarnos de tierra, sembrar esperanza y dejar un rastro de colores a nuestro paso”. Todo esto al ritmo de las sonrisas y asombro porque al fin era el día de “Vivo Mi Cali”.

Sin embargo, al pasar las horas nos dimos cuenta de que ese 17 de diciembre no sería el día de “Vivo Mi Cali”. La agenda pública estaba convulsionada por las restricciones por la COVID-19 y nos jugaron una mala pasada. Siendo las 2:00 de la tarde, llegó la fatídica llamada informándonos que los elementos debían retirarse. El equipo quedó atónito, lo que se sumó al pitido de cientos de carros que salieron de un bloqueo de comerciantes directo al lugar donde estábamos. Entre el ruido, escuchamos los gritos de un conductor: “Ustedes están locos, ¡locos!”

Nuestra reacción no fue otra que sonreír, incluso llevarle agua a esta persona que en su ataque de ira podía estrellarse con otro vehículo. Afortunadamente llegaron agentes de tránsito, retirando a los siempre mal parqueados y el tránsito fluyó de nuevo. Aun así, las sonrisas del equipo se apagaron como nunca y algunos ojos llorosos se ocultaban en el ocaso caleño mientras veíamos cómo retiraban las materas que habíamos instalado.

Al otro día teníamos las caras largas, ni la sonrisa contagiosa de Amalia se escuchó; pero las alentadoras palabras de Natalia Lleras sembraron una nueva esperanza. Varios meses después, puedo afirmar que, a pesar de que ese no fue el momento de la ciclorruta “Vivo Mi Cali”, sobre toda esa Calle 8 se dejaron las semillas de lo que será la “Ciclorruta de la Juventud” y en nuestros corazones quedaron ancladas las sonrisas del equipo y de Amalia celebrando la primera planta sembrada. Con esas sonrisas nos llenamos de esperanza para seguir trabajando por lograr ciudades saludables.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

Por último, para Natalia Lleras, Laura Puerta, Valentina Restrepo, Amalia Lemus, Michel Zuluaga, Carlos Muñoz, Jhony Fernández, Freddie Bossa, Yair Mejía, Alejandra Ramírez, Johan Rodríguez, Camilo Cardona, María del Mar Solanilla, Eliana Arce, Diego Ortiz, Julián Coronado, Guillermo Padilla y los más de 5.157 jóvenes de “Vivo Mi Cali”, decía José Lezama Lima “Solo lo difícil es estimulante; solo la resistencia que nos reta es capaz de suscitar y mantener nuestra potencia de conocimiento”. Así que a persistir con “Vivo Mi Cali”, por la juventud.

### Oblíguese a trabajar despacio

**Laura Ome,**

*Directora de Vida, febrero 2015 – agosto 2017;*

*Líder de vida, septiembre 2019 – actualidad;*

*Miembra honorario de la Junta Directiva, junio 2020 - actualidad*

---

El concepto de ir despacio en el trabajo ha sido algo que hemos intentado promover desde hace diez años. Para nosotras trabajar despacio no significa trabajar lento, sino trabajar a la velocidad adecuada. Así como promovemos ciertas estrategias para ir despacio en la ciudad, hemos pensado algunas para trabajar despacio. En la movilidad específicamente hemos planteado que algunos objetos de infraestructura vial obligan a las personas que manejan carro a que vayan más despacio. Los reductores de velocidad son un claro ejemplo. En el trabajo, sin embargo, es

difícil pensar en objetos que nos permitan efectivamente ir despacio. Pero sí hemos identificado estrategias que nos obligan a trabajar despacio.

Entiendo que la palabra obliga puede sonar tosca. Pero, a pesar de que existen diferentes formas de educar a las personas a manejar más lento para evitar los siniestros, se ha comprobado que la infraestructura vial es la estrategia más útil para que realmente las personas cambien su comportamiento al manejar. Esto, principalmente, porque la infraestructura las obliga a manejar más lento. Así como para disminuir los siniestros viales los reductores de velocidad han demostrado ser una gran herramienta, desconectarse ha resultado también una gran herramienta para trabajar despacio. Específicamente, para estar más concentradas, sentirnos más productivas y estar más felices.

Desde hace varios años, Despacio ha hecho diferentes experimentos que han demostrado ser útiles para que las personas se den cuenta que, primero, no es tan grave estar desconectada todo un día y, segundo, es muy probable que al estarlo sea más productiva. *Facebook vs. El Principito*<sup>1</sup> fue el primer experimento en el que invitamos a nuestras seguidoras a que cada vez que quisieran meterse a Facebook, se obligaran a no hacerlo y, en cambio, leyeran el libro durante una semana. Para una de las participantes el ejercicio fue tan poderoso que al final de la semana terminó tatuándose una rosa (elemento esencial del libro).

---

1. <https://www.despacio.org/2015/08/18/resultados-experimento-facebook-vs-el-principito/>

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

Después hicimos el *desconectarse*<sup>2</sup> con las personas de la oficina y desde ahí lo hacemos cada año. Siempre se tienen resultados muy similares al evaluarlo y es que, en general, sienten que manejan mejor su tiempo y están más concentradas. Lo que en esencia es trabajar despacio.

Estar desconectada te libera. Es raro al inicio, no lo voy a negar. Pero si realmente haces el ejercicio de guardar tu celular en algún lugar todo el día y desconectas el internet de tu computador, es muy probable que experimentes esa sensación. Por un lado, porque te podrás concentrar mejor. En un día normal, probablemente estás pendiente todo el tiempo de los correos que te llegan constantemente y de responder los más urgentes. Al estar desconectada, no tienes esta obligación. Puedes trabajar más tranquila y concentrada en las tareas que te propusiste para ese día. Por otro lado, el no tener acceso a las redes sociales también resulta liberador ya que, independientemente de la red que uses, es un espacio que, al entrar, te bombardea con información.

Las invitamos a obligarse a desconectarse al menos un día al año. Así podrán experimentar una de las formas de trabajar despacio.

---

2. <https://www.despacio.org/2021/04/27/desconectarse-2021/>

*“Mi experiencia en Despacio ha sido corta pero bastante enriquecedora. He sentido la calidad y amabilidad de sus integrantes a pesar de estar en condiciones como la virtualidad. Definitivamente doy gracias a las personas en Despacio ya que ellos han creído en mí desde el inicio, porque conseguir el primer trabajo es difícil - más aún en el periodo en el que me tocó (la pandemia por COVID-19).*

*También aprecio mucho el integrarme en los diferentes proyectos y enseñarme tantas cosas nuevas que al día de mañana me servirán tanto para mi futuro profesional como para mi vida en general. Sin duda, por esto y más, Despacio es un lugar grandioso.”*

---

Valeria Bernal Castillo

Voluntaria, abril - junio 2021;

Asesora de proyectos, julio de 2021 – actualidad

*“Gracias Despacio porque, durante el tiempo que estuve trabajando allá, entendí que sin ser una experta en urbanismo o transporte pude aportar y tener impacto en un proyecto de movilidad. Aprendí que se puede trabajar de manera divertida y emocionante. Conocí personas que, con sus pasiones, me motivaron a encontrar las mías. Se cumple una década de proyectos, ideas, aventuras, realizaciones, caídas y aprendizajes que demuestran que hacer las cosas con el corazón es contagioso, y que todos los que en algún momento hemos hecho parte de este proyecto seguimos celebrando y apoyando (de una forma u otra) todo lo que venga para Despacio. ¡Felices 10 años!”*

---

Laura Angarita

Directora de Comunicaciones, agosto 2017 – enero 2018

## La receta de Despacio

María Fernanda Ramírez

Líder de movilidad sostenible y segura, noviembre 2019 – actualidad

The image shows a handwritten medical prescription form from Fundación Despacio. At the top left is a caduceus symbol. The form is divided into sections by horizontal lines. The first section, 'Nombre del (em)pleado', contains the handwritten text 'CFP'. The second section, 'Síntomas', contains 'mucho trabajo' and 'stress'. The third section, 'Recomendaciones', contains '21 más tiempo fuera de la oficina', 'almuerzos fuera de la oficina', and 'jugar rana en equipo'. The bottom left corner has 's de mentiras.' and '1/2016'. A horizontal line at the bottom of the form contains the text 'COLEGAS • AMIGOS • PADRES • HIJOS • CÓNYUGES'.

**Fundación Despacio**  
ESPECIALISTAS EN VIDA  
despacio.org  
COLEGAS • AMIGOS • PADRES • HIJOS • CÓNYUGES

Nombre del (em)pleado: CFP

Síntomas: mucho trabajo  
stress

Recomendaciones:  
21 más tiempo fuera de la oficina  
almuerzos fuera de la oficina  
jugar rana en equipo

s de mentiras:  
1/2016

Vengo a confesar que llegué a Despacio ANTES de llegar a Despacio.

Tuve que aprender en qué consistía la receta de Despacio para poder trabajar en Despacio.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

La receta de Despacio es simple: usted es un ser humano que tiene deberes y derechos, que necesita tener un equilibrio en su vida para poder existir. Usted no es una máquina de producción y tiene derecho a ponerse triste, a querer hacer una pausa, a apagar su cerebro un rato, y eso no lo hace una mala persona.

Antes de llegar a trabajar en Despacio, hablando una tarde con Pardo, viéndolo comerse una docena de pan de yucas él solo (yo me comí media, porque el tipo no es egoísta y yo estaba a dieta), recuerdo que, entre muchas cosas que nos contamos, me recordó que para poder hacer las cosas bien, había que hacerlas con calma. Sin afanes. Pensando cada una de ellas y con tranquilidad.

Al día siguiente, llegó a mi teléfono “la receta”<sup>3</sup> para que la aplicara en mi vida diaria:

Diagnóstico: Mucho trabajo. Recomendaciones:

- Más tiempo fuera de la oficina
- Almuerzos fuera de la oficina
- Jugar rana en equipo

Al principio me pareció tierno y hasta medio iluso. ¿Quién tiene tiempo para jugar rana en equipo? Es más... ¿quién tiene un equipo para jugar rana?

Cosas van, cosas vienen, comienzo a trabajar en Despacio, y comienzo a darme cuenta que aplicar la receta no es imposible.

---

3. Ver nota [“La receta Despacio”](#)

## Diez

Ser productivo fuera de la oficina es posible, y es posible trabajar desde un parque, o desde la casa, y a veces en pijama y en babuchas. Que un almuerzo de trabajo puede ser un picnic, en donde cada uno lleva su lonchera, y es normal porque no es algo sacado de una película de Disney. Que los equipos de trabajo no solo juegan rana sino también tejo, y sirven para entrenar para una media maratón (que no se logró por culpa de la mugre pandemia), y que cuando los equipos se divierten juntos, son más fuertes.

Entonces el juego de rana se convierte en el día a día del trabajo, en el que es normal escuchar frases como ¿Necesitas ayuda?; No te preocupes, yo voy detrás de ti en esto; ¡Muchas gracias!

Y descubre uno que, para que esa receta funcione realmente, no basta con sentarse en un parque a contar pajaritos o jugar rana o cartas. Porque si uno no está realmente tranquilo, no hay pajaritos ni rana que valgan. Hay un ingrediente secreto.

Para que la receta de Despacio funcione, tiene que existir respeto y cariño sincero entre los seres humanos que son parte del equipo. Sin eso, no hay nada.

Y es cierto, el respeto y el cariño lo son todo.

*“Me alegra mucho que Despacio haya llegado a sus primeros 10 años. Espero que sean muchos más años de aprendizajes, de expansión y de intercambio de saberes, entre personas tan diversas como las que he conocido en el equipo.”*

---

Laura Puerta

Coordinadora de proyecto, Vivo Mi Calle, marzo 2020 – actualidad

*“Despacio cumple 10 años y he caminado con ella una décima parte de ese tiempo. Un camino que puede parecer corto, pero que se ha vivido intensamente rodeado de cientos de sonrisas de niñas y niños que hacen parte de Vivo Mi Calle, una de nuestras iniciativas.*

*Este andar ha sido descubrimiento y oportunidad. Ha sido una ocasión para reencontrarme con una comunidad muy similar a la de donde me crié: la Comuna 13, en el oriente de Cali, que ha sido un espacio sistemáticamente olvidado y hacia donde quienes toman las decisiones solo miran en época de elecciones. Una ocasión para reconocermé en esos rostros que se parecen tanto al mío.*

*Vivo Mi Calle ha sido una oportunidad para que esa juventud se exprese, para que hable y sus necesidades se escuchen. ¿Quién mejor que las personas que habitan una comunidad para saber cuáles soluciones son más certeras e impactarán más sus territorios? Acoger las opiniones de niñas, niños y adolescentes es fundamental, así como lo es darles las herramientas para que puedan alzar y empoderar esa voz. Que ayuden a diseñar la ciudad del mañana, la ciudad que seguirá existiendo cuando quienes toman las decisiones en ella ya no estén, la ciudad en la que ellos y ellas vivirán cuando nosotros ya no estemos. Mientras logramos que eso pase, caminamos a su lado.”*

---

Freddie Bossa

Coordinador de Comunicaciones, Vivo Mi Calle, marzo 2020 – actualidad.

## La historia oficial del amor entre Espacio y el feminismo

**Marina Moscoso**

*Asesora de proyectos, agosto 2016 – Julio 2017;*

*Directora de proyectos, agosto 2017 – Septiembre 2019;*

*Directora técnica, octubre 2019 – actualidad*

---

Es mayo de 2021, y así como Ricardo Silva Romero relató a su familia en el libro “La historia oficial del amor”, voy a contar hacia atrás cómo la historia de Espacio se mezcla con la mía, y la huella que intento dejar a través del feminismo. Ese fue el libro que Pardo me regaló el primer año en Espacio y que me marcó profundamente, no solo porque aprendí “que la primera frase de un libro es la más importante” –ahora todos libros que pienso leer los juzgo por su primera frase–, sino porque está increíblemente bien escrito y a través de él conocí una parte de la historia de este país, al que hoy llamo “casa”. También el hecho de regalar un libro a sus funcionarios de fin de año habla mucho de la filosofía de la organización, de las personas que la lideran y la conforman.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años



Cumpliendo 5 años dentro de la organización, me siento orgullosa de ser parte de Despacio, y al mismo tiempo con un enorme sentido de responsabilidad de llevar adelante su filosofía y legado. Creo firmemente en su forma de trabajar, que prioriza el tiempo justo de las cosas, la constante participación de todas del equipo en las decisiones importantes, la filosofía de “no crecer” o “crecer despacio”, la libertad de proponer nuevas ideas y proyectos, y la rigurosidad para hacer cosas novedosas que retan lo intuitivo. Hoy reconozco que Despacio es una escuela para mí y para muchas; al mismo tiempo ha logrado proyección y reconocimiento por su trabajo en la movilidad sostenible y, más recientemente, con el enfoque de género.

Me encanta poder decir ahora que gran parte de mi tiempo y los proyectos en los que trabajo son relacionados con temas de género, y todo proyecto nuevo incorpora el enfoque en alguna actividad. Me motiva despertar esta mirada en las compañeras, y que estemos todas atentas a cuando, de alguna manera, se están reproduciendo estereotipos machistas en proyectos, si estamos utilizando lenguaje incluyente, o que hacen falta más mujeres en paneles. Al final, la equidad y el feminismo son valores universales y hablan a muchas de manera íntima y profunda como parte de su realidad.

Con seguridad, el gran impulsor del feminismo en mi historia en Despacio ha sido la iniciativa Mujeres en Movimiento. Desde 2018, cuando conocí a increíbles mujeres, lideresas en un sector tan masculinizado, mi vida no ha sido la misma. Con ellas me di cuenta

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

de que el trabajo colectivo, sororo<sup>4</sup>, regional, virtual –incluso antes de la pandemia–, es potente y que juntas somos más fuertes. Logramos abrir muchas puertas y agregar a más mujeres para derribar las barreras para el liderazgo femenino e inclusivo en el sector transporte.

Pero no ha sido un camino fácil: en el 2017, cuando empezamos con Segundo a gestar la publicación “Mujeres y transporte en Bogotá: las cuentas”, que tuvo 2 años de gestación autofinanciada, era muy difícil conseguir recursos para proyectos con temas de género. Entre los días en la oficina como asistente de proyectos, investigando, escribiendo informes y propuestas, soñaba con dejar de ser la persona a quien todas miraban ante un comportamiento machista, esperando mi reacción, y buscaba ir más lejos: participar en proyectos sobre género y movilidad.

Todo empezó en mi primer día en la oficina. Llego con timidez a la cocina donde estaban todas tomando el primer café de la mañana; entre la conversación escucho: “con tener novia y hacer una maestría no me sobra tiempo para nada”, y yo, la recién llegada y que nadie conocía, no me pude contener: “Pues la decisión es tuya, no le echas la culpa a tu novia”. Así empieza mi historia en Despacio, con muchos otros episodios parecidos pero que resultaron mostrándome que siempre habrá lugar para el feminismo. Pero esta historia no empezó conmigo, la misma filosofía de Despacio de retar lo intuitivo tiene el enfoque en su centro: retar el intuitivo también es retar el patriarcado.

---

4. N.de ed: la sororidad se refiere a la “solidaridad entre mujeres en un contexto de discriminación sexual y violencia patriarcal”, tomado de [Wikipedia](#)

## La bicicleta: es algo y casi nada

**Thomas van Laake**

*Voluntario, agosto – septiembre 2017;*  
*Asesor en Geografía y Planeación, septiembre 2017 – diciembre 2019;*  
*Coordinador de proyectos, enero 2020 – Julio 2021;*  
*‘Líder de visitas’, desde Marzo 2019*

---

*De (...) fiets symboliseert eenvoud en hygiëne tegenover de prutserigheid en vuilheid van de autoritaire auto, immers een fiets is iets, maar bijna niets! (La bicicleta simboliza la sencillez e higiene frente a lo engorroso y sucio del automóvil autoritario, pues ¡una bicicleta es algo, pero casi nada!)*

Plan de Bicicletas Blancas de Provo, Julio 1965, En: ‘De Fietsrepubliek’ Pete Jordan, 2014, pp. 261-262; disponible en inglés ‘In the City of Bikes’

El principio fundamental de Despacio (y el primero en nuestro ADN) es ‘ir a una velocidad adecuada’. Que ‘adecuado’ sea, en casi todos los casos, ‘más despacio’, no será una sorpresa. Pero esto es más que un eslogan – cuestionar la velocidad de las cosas implica embarcarse en una profunda crítica social – retar lo intuitivo, sí, pero de casi todo.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años



Tomemos el ejemplo del transporte. El desarrollo tecnológico del siglo XX ha hecho posible que algunas personas puedan viajar más rápido y más lejos, a costo del aumento exponencial del consumo de energía. Mientras tanto, la bicicleta, a más de un siglo después de su adopción masiva como medio de transporte, sigue siendo – de lejos – el medio de transporte individual más eficiente en términos de uso de energía.

¿Qué es una bicicleta? No es mucho – casi nada, según Provo<sup>5</sup> – nada grande o complicado, una herramienta para el transporte individual, sencillo, pero muy efectivo. Es un vehículo a escala humana, ampliando la potencia de nuestros cuerpos sin sobrepasar los límites de nuestros sentidos. Como todo vehículo, necesita vías, y mantenimiento, pero no exige mucho del usuario ni del estado. Es algo, pero casi nada.

Conocemos los beneficios para ciudad, clima y vida; no son controversiales, hasta el más terco opositor de la movilidad sostenible los reconocerá. Entonces, ¿cómo puede ser que los automóviles y aviones sigan siendo símbolos del progreso y las bicicletas marginalizadas y estigmatizadas?

En parte, esto demuestra la hegemonía de la velocidad en nuestro concepto de ‘desarrollo’. Más rápido, más poderoso, es mejor y debe ser el fin de las sociedades. Esto se vincula íntimamente el estatus que otorga la tenencia (en el caso de un carro) o una experiencia exclusiva (viajes en avión). En fin, la fijación con la velocidad se puede entender como una forma más del sobreconsumo, esa búsqueda a tener y usar más, siempre más, que está tan arraigado en nuestra cultura y sistema económico.

Un vehículo que es casi nada no cabe dentro de este sistema de pensamiento y ordenamiento. ¿O sí?

---

5. N. de. ed: Provo fue un grupo activista de Ámsterdam de la década de 1960 que entregó bicicletas gratis a la ciudadanía (las “Bicicletas Blancas”) que luego resultó siendo el primer sistema de bicicletas públicas del mundo.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

Antes de trabajar en Despacio, no prestaba especial atención a la bicicleta. Aunque en Colombia se suele asumir que todos los holandeses son expertos en temas de bicicletas, diría que es más bien lo contrario: en Holanda, usar la bicicleta es tan común y cotidiano que deja de ser notable, es ‘casi nada’. Un holandés promedio sabe cómo despinchar y como amarrar su bicicleta para que no la roben, y hasta allí llega su interés.

Fue una revelación, entonces, cuando empecé a investigar la historia de la promoción del uso de la bicicleta en Holanda, lo cual resultó en la publicación: ‘Ciclo-inclusión: Lecciones de Holanda para Colombia’<sup>6</sup>. Conocí la lucha de los activistas radicales Provo contra el ‘asfalto-terror de la burguesía motorizada’ en los años ‘60, los experimentos con restricciones vehiculares y ciclo-infraestructura en los ‘70 y ‘80, y el desarrollo técnico de los lineamientos de diseño y planeación en los años siguientes. El éxito del uso de la bicicleta en Holanda, tan fácil de atribuir a factores exógenos e inmutables como la ‘cultura’ o ‘topografía’, se mostró complejo y contingente, el resultado de luchas sociales y procesos institucionales.

A la vez, el caso de Holanda demuestra que el uso masivo de la bicicleta no requiere una revolución del sistema económico y cultural. Ámsterdam sigue siendo un centro financiero mundial y el país está lleno de autopistas. Si bien los activistas de Provo ayudaron a poner la bicicleta en la agenda política, la burguesía motorizada no ha sido derrotada.

---

6. [Ciclo-inclusión: Lecciones de Holanda para Colombia](#)

Quizá esto aclara por qué la bicicleta pasa desapercibida en Holanda. Ha sido institucionalizado y ya no es político. Los conflictos han sido apaciguados por decisiones burocráticas y técnicas que, si bien han revolucionado el ordenamiento vial, no han cambiado el modelo de desarrollo. Ya lo sabemos, la bicicleta por sí sola no salvará el mundo.

Dame a mí más bien la Ciclovía. Andar en bicicleta en Bogotá me ha dado muchas experiencias y aprendizajes nuevos sobre dos ruedas, pero fue la Ciclovía que realmente me ayudó a entender la bicicleta como algo más que solo un vehículo para transportarse. Por primera vez en mi vida, tenía sentido pasear por el puro placer de hacerlo, y también como algo radicalmente opuesto al modelo de transporte motorizado.

No quiero romantizar el conflicto vial. Deja muchas muertes innecesarias y afecta la calidad de vida de todos. Pero encontrarte de frente con los problemas destaca lo que está en juego. Y es la realidad en la gran mayoría del mundo, donde la motorización avanza continuamente y que no logran apaciguar las disputas por el espacio mediante la ingeniería. En Bogotá, por lo menos, está la Ciclovía para vivir las calles de otra manera.

Para mí, ahora, las preguntas interesantes sobre la bicicleta y su promoción no son técnicas. Deseo destacar lo conflictivo y cuestionado, investigar los mecanismos de toma de decisión, resaltar los imaginarios y entender los discursos, analizar la percepción y participación, y cuestionar las desigualdades y privilegios.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

Por esto, ahora empieza una nueva fase de mi vida, donde el ciclismo urbano será más importante que nunca. Luego de casi cuatro años en Despacio, me lanzaré a estudiar un doctorado en la Universidad de Manchester, teniendo como tema de investigación la ciclo-infraestructura, y en particular el auge de implementación que se ha visto durante la pandemia. No creo que pude haber tenido una mejor preparación que andar en bicicleta en Bogotá y trabajar en Despacio.

Y, de la misma manera que pasé de ser ignorante sobre el ciclismo urbano en mi propio país, a implementar proyectos de ciclo-infraestructura y ahora, perseguir estudios superiores en el tema, pasé de considerar la bicicleta como un vehículo para transportarse, a hacer paseos en la Ciclovía por puro placer, y en este último año de pandemia, practicar deporte y hacer viajes en bicicleta. Es así, que me despedí de Colombia viajando a pedal por el país, de 'bikepacking' por vías secundarias, por los altos y valles de la Cordillera Oriental y los pasos de trocha sobre la Cordillera Central, por las tierras de café y de papa.

¿Qué más me podría dar este vehículo tan sencillo? Sin lugar a duda, es la bicicleta que ha dado sentido a mi tiempo acá, enlazando el trabajo en Despacio con la vida en Bogotá y los viajes por Colombia. Volveré, y cuando vuelva, será con la bicicleta en la mano y en la mente.



*“Cada vez que caminaba por mi barrio, era un encuentro con la velocidad, motos que pasaban muy rápido, carros que no paraban por nada en la vía, en el andén chicos y chicas simulando con sus juguetes el ambiente percibido en la calle. ¡Ruido y velocidad sin freno!*

*Estar en la vía sin escuchar una moto o un carro acelerando al fondo parecía extraño, invitaba a mirar hacia los lados y preguntarse ‘¿Algo pasa?’.*

*¡Y por supuesto que algo pasa! En el barrio nos enseñaron el ruido, el humo de las motos, la velocidad excesiva, a vivir en carreras, pasar por encima de cualquier cosa para llegar a un destino; una forma de vida cercana al peligro, sin interacción, sin tranquilidad. Durante mucho tiempo me pregunté sobre el impacto de la velocidad en la vida de los jóvenes.*

*En el año 2020 encontré una pista: “despacio se llega lejos”. Con ella descubrí personas a otra velocidad, personas que imaginan otras ciudades, diseñan, piensan y recrean espacios de salud, mejor ambiente y creatividad en las zonas urbanas. Gracias, Despacio.”*

---

Johan Andrés Rodríguez

Asesor pedagógico, Vivo Mi Calle, marzo 2020 – actualidad

*“Es bonito llegar a lugares donde encuentras amigos, adquieres conocimiento, creces personal y profesionalmente, donde tu opinión es importante, donde se respeta al otro, y, sobre todo, donde se da la oportunidad de cambiar el mundo, empezando por uno mismo. ¡Gracias, Despacio!”*

---

Valentina Restrepo

Asesora de proyecto, Vivo Mi Calle, agosto 2019 – actualidad

# Empuje

**Laura Mendoza Sandoval**

*Practicante, feb 2013 – jun 2013;*

*Investigadora Social junio 2013 – octubre 2014;*

*Catalizadora de ideas octubre 2014 – julio 2015;*

*Asesora externa proyectos sociales septiembre 2015 – noviembre 2016*

---



## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

¡Me dio un vacío en el estómago al ver esta imagen! Un vacío provocado por una dulce nostalgia.

Es como si me hubiera transportado en el tiempo y estuviera en ese preciso momento de las mañanas, parada en frente de estas marcas en el segundo piso de la casita de la cra 5ª. Con el cuerpo totalmente despierto, caliente, sudado.

La mente a toda velocidad. En sincronía con la respiración tras la pedaleada de unos cuantos kilómetros en la mañana Bogotá. Pura adrenalina corriendo por mi cuerpo.

Luego vendría una calma extática.

La que te invade luego del ejercicio físico y de la victoria de haber sobrevivido atravesar la ciudad en mi yegüita de acero. Con el manubrio de la bici entre las manos y lista para ágilmente levantarla, me concentro y esfuerzo en controlar la bici mientras la cuelgo en el gancho. Ahí quedará reposando durante toda la jornada. La fiel compañera que Despacio me empujó a conocer y que cada día se encargaría de cultivar en mi un amor y afecto profundo por semejante medio tan potente y placentero. Un amor y afecto que han sido el combustible de muchas ideas geniales e incluso de revoluciones personales y sociales en el transcurso de la(s) historia(s).

Las marcas en la pared blanca son las huellas del tiempo que estuvimos habitando esta casa. Una oficina que era un hogar lleno de personas que tuve la dicha de conocer y compartir años de crecimiento. Un espacio en el que además de trabajar, hemos confabulado, reído, proyectado, llorado, celebrado. Logrando llevar a cabo tantos proyectos que nos desafiaban de diferentes formas y con los que siempre, o casi siempre, quisimos retar lo intuitivo. Romper el paradigma convencional, aburrido y profundamente desigual de la forma de pensar, diseñar, hacer y vivir la ciudad contemporánea. Todas y cada una de esas marcas en la pared blanca son el recordatorio de lo mucho que aprendimos, disfrutamos, pedaleamos, conocimos, sufrimos y nos re-definimos en esa escuela que para mí es Despacio.

### Un reto a lo intuitivo

**Carlos F Sánchez**

*Asesor de la Dirección de Proyectos, enero 2017 – Septiembre 2017;  
Profesional de apoyo en ingeniería de transporte, octubre 2020 – Junio 2021*

---

Yo pensaba que la mejor forma de trabajar era con más horas de trabajo, más rápido y con menos descanso, porque todo había que resolverlo el mismo día. En Despacio aprendí que esto no tiene ningún sentido y que el buen uso del tiempo, de la velocidad y del descanso son la mejor forma de hacer bien las cosas ¡Gracias!

### Se habla español



Adriana Hurtado Tarazona

*Consejo Fundador, 2011 - Actualidad*

---

Si de algo estoy orgullosa sobre mi rol en Despacio es de haber peleado para cambiarle el nombre. “Slow Research” era la primera idea de lo que sería esta organización, y 10 años después se da uno cuenta de que es mucho más que eso. El nombre en español ha conectado a Despacio con gente mucho más allá de la consultoría, y la organización ha hecho mucho más que investigación. Viendo las fotos que compilaron para la celebración de los 10 años me dio mucho gusto ver cómo esta iniciativa ha cogido vida propia, se ha escapado de esta idea inicial y la ha ejecutado una diversidad de personas y grupos que realmente no nos imaginamos cuando Pardo dibujaba esta primera versión de la cometa. Despacio ha sido siempre el tercer hijo de esta casa, ha sido un hijo -como todos- que da preocupaciones y al mismo tiempo da orgullo. A los 10 años, es un hijo que ha volado lejos, y viendo esa cometa por allá arriba, a veces volando libre, a veces medio enredada, sabe uno que no puede hacer más que seguir tratando de agarrar una esquinita de la pita mientras pueda. Muchas gracias a todas las personas que se han encargado de que esto siga, y que Despacio –así en español, y sin apellido– sea hoy algo más grande de lo que fue en estos primeros dibujos. ¡Que vengan muchos años más!



Fotos: Freddie Bosa. Collage: Yair Mejía

*“De vez en vez cuando logro escapar a las preocupaciones y los afanes de cada día, suelo voltear a ver al niño que una vez fui, al que le prometí siempre hacerlo feliz, ser fiel a sus principios y respetar sus sueños. Hoy, en mi vida de adulto tengo la oportunidad de trabajar en lo que siempre quise, rodeado de un equipo de personas excelso, personas con humanidad que me han brindado su mano siempre que lo he necesitado y con los que cada día trabajamos por nuestra niñez y nuestra ciudad.*

*Esto fue lo que hace ya casi un año encontré en Despacio cuando recibí un correo solicitando cotizaciones por mi trabajo, sin saber que hoy por hoy ya formaría parte del equipo. Crecer, avanzar, explorar y hasta retarme como profesional hacen parte de los desafíos y enseñanzas que he sabido guardar muy profundo dentro de mi para atesorarlas y superarme cada vez más.*

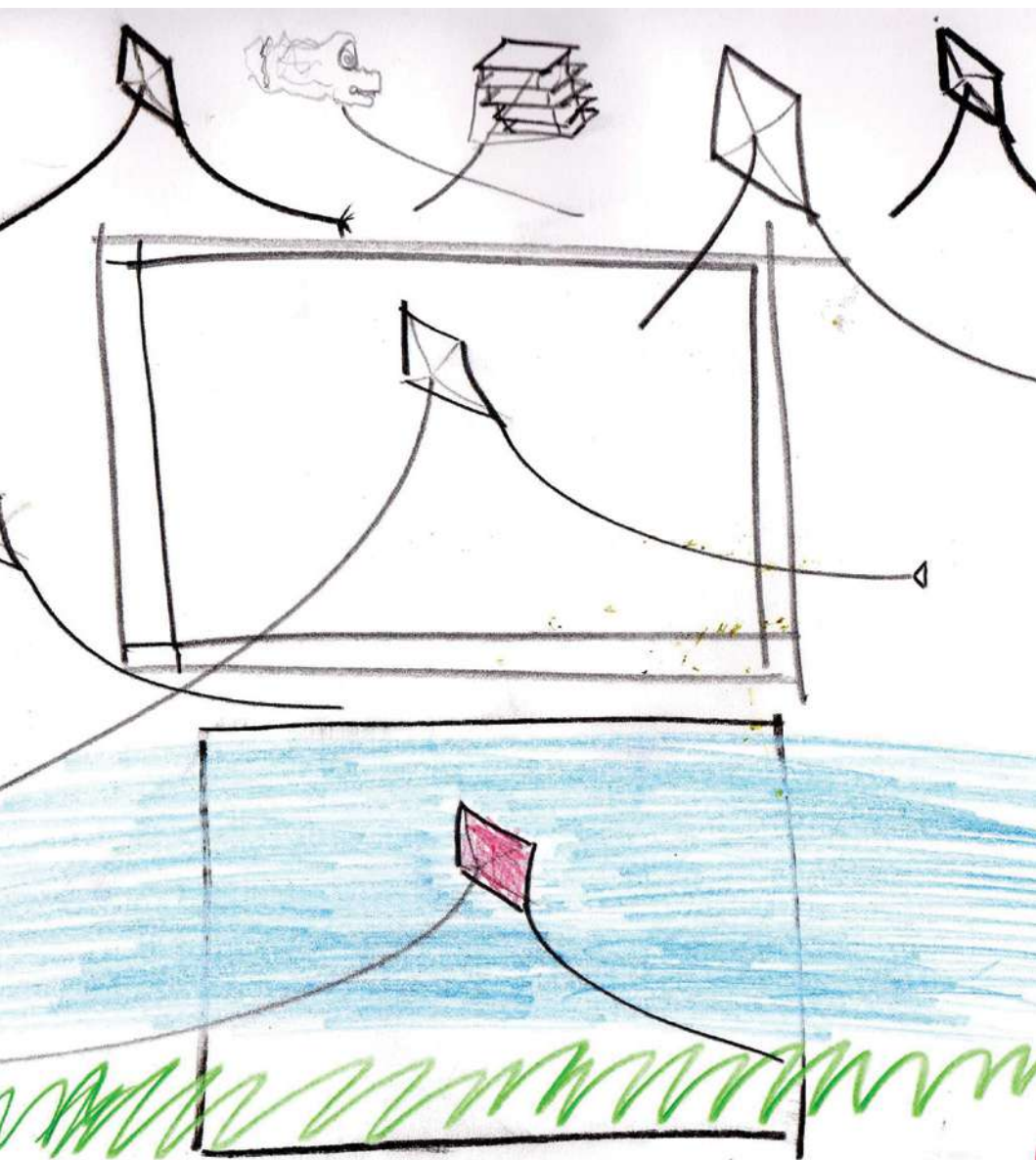
*Y que hablar de los niños que vienen de donde yo vengo, por los que lo damos todo y quienes nos motivan cada día con sus sonrisas, con su gratitud y con la bienaventuranza de aportar un pequeño grano de arena en su formación y en que sean grandes ciudadanos de bien. Por poder ser parte de esto quiero agradecer a Despacio y a Vivo Mi Calle por tenerme en cuenta.”*

---

Yair Mejía

Diseñador gráfico, Vivo Mi Calle, marzo 2020 – actualidad

Diez



Oct 31/09.

# EL ADN de Espacio

*“Nuestra tarea (...) es encontrar los pocos principios que calmarán la infinita angustia de las almas libres. Debemos arreglar lo que está roto, hacer que sea imaginable la justicia otra vez en un mundo tan obviamente injusto, darle a la felicidad sentido una vez más a la gente envenenada por la miseria del siglo. Naturalmente, es una tarea superhumana. Pero “superhumano” es el término para las tareas que toman mucho tiempo (...) lograr, eso es todo”*

Albert Camus, 1940

Esta sección es copiada textualmente del “ADN” de Espacio, el mítico documento que da recomendaciones para trabajar en la organización y al que solo tienen acceso heroínas durante su tiempo en la organización. Se empezó a escribir de manera colaborativa desde 2014 con una lista de principios para trabajar en Espacio (llamado originalmente “las reglas de Espacio”), y ahora es un documento que excede 100 páginas (cuyo título “El ADN de Espacio” fue dado por Leonardo Guzman cuando fue

Director Comercial de la organización). Lo que sigue son unas secciones que dan una idea de ese contenido y que nos pareció interesante publicar aquí.

## Principios de trabajar en Despacio

En Despacio trabajamos siguiendo unos principios. Estos se hacen evidentes en las siguientes secciones de este documento, pero vale la pena describirlos de manera explícita:

1. **Ir a una velocidad adecuada:** se refiere a que hay una velocidad adecuada para cada cosa, y que en muchos casos es más despacio de lo que uno se imagina (pero en algunos sí es más rápido).
2. **Retar lo intuitivo:** No buscamos decir que lo intuitivo está mal, pero sí retamos lo intuitivo como una explicación automática de un fenómeno (que las vías deben ampliarse, que la iluminación mejora la seguridad, que hay que usar casco en bicicleta) y demostramos con datos cómo se retó y demostró que era cierto o mentira.
3. **Comprender el tiempo:** por lo mismo de arriba, es importante poder comprender el transcurrir del tiempo y cómo se aplica en cada actividad humana (y en este caso, en cada actividad laboral).

4. **Simplificar:** Parafraseando: lo bueno, si simple, dos veces bueno. Nos encanta explicar las cosas de manera breve y simple y sin enredar a nadie.
5. **Cooperar:** Siempre cooperamos entre nosotros. Si necesitamos ayuda de alguien la pedimos, pero lo más importante es ofrecer ayuda cuando vemos que alguien la necesita.
6. **Enseñar:** siempre enseñamos a los demás lo que hemos aprendido, y buscamos aprender de los demás.
7. **Todo abierto:** Todos nuestros datos, contactos, calendarios de trabajo, archivos de trabajo están disponibles para que cualquiera los consulte y solicite. No hay nadie que pueda decir que algo de esto es privado.
8. **Aplicar la escala humana:** buscamos promover actividades e ideas que sean acordes con lo que es posible como humanos.
9. **Mejor uso de tecnología:** usamos la tecnología para lo que sirve, es decir para ahorrar tiempo y hacer las cosas más fáciles. Si un papel y lápiz es mejor para algo, lo usamos antes que embarcarnos en armar una base de datos en Access (y lo contrario).

10. **Rigor en los análisis:** Nuestros análisis buscan ser lo más rigurosos posibles, pero no tanto que hagan que un producto se demore eternidades porque no conseguimos un microdato. Somos sensatos en el uso, análisis e interpretación de los datos. Esto aplica tanto para proyectos como para procesos internos. Los datos bien utilizados siempre nos darán mejor reputación.
11. **No tenemos ánimo de lucro:** es decir, no buscamos que nuestros proyectos sean muy rentables sino que puedan ejecutarse con la plata necesaria y que queden bien, y usamos toda la plata disponible para hacer un buen trabajo, ya sea en un proyecto pagado o propio.
12. **Miti-miti hombres y mujeres:** Hacemos todo lo que está en nuestras manos para tener igual cantidad de hombres y mujeres en nuestros eventos, equipo de trabajo, equidad de sueldo y cualquier otra cosa que se nos ocurra, porque no vamos a tomar decisiones que generen situaciones en que las mujeres queden en desventaja ante los hombres.
13. **“No robarás” (Éxodo, 20:15) y “los recursos son sagrados” (dicho por varios):** Nos tomamos muy en serio el tema de la plata. Primero que todo, nadie debería estar preocupada por que se roben algo porque nadie roba en Despacio, y si roban se deben ir. Nos gusta tener mucho juicio al tomar decisiones con respecto al dinero y buscamos ser frugales y asumimos siempre escasez.

## Las lecturas

Despacio tiene varias lecturas de referencia, dentro de las cuales se sugieren:

- **“Cómo Trabajar Despacio”** (de Despacio!).
- **“El Principito”** de Sant-Exupéry
- **“Elogio a la lentitud”** de Carl Honoré
- **“Contra el Tiempo”** de Luciano Concheiro
- **“El Hombre en Busca de Sentido”** de Viktor Frankl
- **“Momo”** de Michael Ende
- **“Walden”** de Henry David Thoreau.

## ¿Y cuándo se va a acabar Despacio?

*“Tengo solo un deseo para ti – la buena suerte de estar en alguna parte donde seas libre de mantener el tipo de integridad que he descrito, y donde no te sientas forzada a perder tu integridad por la necesidad de mantener tu posición en la organización, o apoyo financiero, o algo así. Que tengas esa libertad”*

Richard Feynman, Cargo Cult Science, 1974.



Russ Glasson

Una vez al año (o más frecuentemente) nos hacemos la pregunta: ¿queremos que Despacio continúe como organización y como idea? Nos lo tomamos muy en serio porque de nada sirve tener algo que exista por existir. Debe haber una razón concreta.

## Cómo retrasar el fin del mundo: los primeros 10 años

Para ayudarnos a comprender por qué nos hacemos esa pregunta, vale la pena explicar el concepto de la Mandala de Arena. Este es un ejercicio budista en que se produce una mandala grandota con granitos de arena coloreados. El proceso dura varios días. Al terminar, se destruye la mandala y se convierte en un montón de arena que se bota a un cuerpo de agua.

Despacio puede ser como una de esas mandalas de arena, y eso no nos debe preocupar. Al final de cuentas, todo se acaba (hasta la vida) y si la organización es irrelevante o ha perdido su norte, es hora de que se acabe. Si continúa siendo lo máximo y logrando cumplir lo que busca, pues que continúe y listo.

Si usted acaba de empezar a trabajar en Despacio y leyó esto, no se muera del susto. Es más filosófico, en realidad, pero es importante que conozca esta parte de la filosofía de Despacio.

### El día que se acabe Despacio, qué hacer

A raíz de una discusión sobre los estatutos y la liquidación de Despacio (que es el término legal para decir que se acabó), Pardo escribió esto para dar unas indicaciones más detalladas de la ceremonia que se debe hacer: La liquidación de DESPACIO se declarará completa después de una ceremonia que asemeje un funeral donde se conmemore la muerte de la organización, evento al cual se invitará a todas las personas que hayan hecho parte de DESPACIO excepto a sus miembros excluidos. Durante la ce-

## Diez

remonia se debe volar una cometa y escuchar un momento clave de máximo cinco minutos de un Réquiem (grabado o en vivo) de elección del Consejo Fundador al máximo volumen que lo permita el equipo de sonido elegido por dicho Consejo, y cualquier otra actividad que sugieran los miembros de DESPACIO. Durante la ceremonia se tomará una fotografía oficial que se entregará en versión impresa al Consejo Fundador para que recuerden ese lúgubre pero necesario momento. La ceremonia tendrá un costo máximo de un salario mínimo legal vigente y será pagada por el Consejo Fundador o quien ellos designen. La preparación de dicho evento tendrá una duración máxima de dos horas y la ceremonia en sí tendrá una duración máxima de 45 minutos.







